



# EFESIOS 2:1-10

## LECCIÓN: LA HECHURA DE DIOS

### INTRODUCCIÓN:

Pablo comienza su carta a la iglesia en Éfeso comparando a la iglesia con un cuerpo. La iglesia es una expresión viva de Cristo. Los creyentes no son solo miembros de Su cuerpo, sino que son miembros unos de otros en ese cuerpo. Cristo es la plena expresión de Dios, y la iglesia es la expresión de Cristo. La iglesia está llena de su presencia, animada con su vida y dotada de sus dones. En Cristo, la iglesia tiene todo lo necesario para cumplir su misión.

### LECCIÓN: I. MUERTOS EFESIOS 2:1-3

**2:1** Y a vosotros vivificó a vosotros, que estabais muertos en delitos y pecados; — Pablo está hablando a los gentiles a quienes Dios ha vivificado (es decir, a los que ha dado vida; o resucitado de muerte a vida) cuando estaban muertos en sus delitos (es decir, caer, resbalar, equivocarse, alejarse) y pecados (es decir, no dar en el blanco).

Antes de la Salvación éramos:

1. **1muertos** (2:1). Un cadáver no escucha lo que la gente está hablando en la funeraria. Así como una persona que está físicamente muerta no tiene apetito por la comida, tampoco una persona que está espiritualmente muerta tendrá apetito por la comida espiritual (*para escuchar la Palabra de Dios*). Todos los pecadores perdidos están muertos. El último borracho de Skid Row y el líder de la sociedad que no ha sido salvado están muertos en el pecado. Un cadáver no puede estar más muerto que otro.

**2:2** En el cual en otro tiempo anduvisteis según la corriente de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia.— Los muertos espirituales vivían y andaban bajo el dominio de los caminos del mundo, obedeciendo al príncipe de la potestad del aire, es decir, al diablo. El príncipe de la potestad del aire es el mismo espíritu que todavía opera en los hijos de la desobediencia (es decir, en aquellos que no responden a la verdad de Dios).

1. **Desobediente** (2:2-3a). Hay tres fuerzas principales que ayudan a una persona a ser desobediente. Son los siguientes:
  1. **El mundo** - Este sistema mundial está constantemente tratando de hacer que el hombre se ajuste a sus valores.
  2. **La carne** : se refiere a la naturaleza caída del hombre con la que nacimos. Y esta naturaleza caída hace todo lo que puede para controlar nuestra mente y nuestro cuerpo.
  3. **El diablo** - Él quiere hacer que las personas permanezcan como "*hijos de la desobediencia*". Él mismo fue desobediente a Dios y quiere que otros también desobedezcan a Dios.

Con estas influencias, no es de extrañar que la persona no salva sea desobediente a Dios. No hay manera de que él pueda vencer a estos tres grandes enemigos de Dios por sí mismo. Han guerreado contra Dios. Y Dios está enojado a causa del pecado.

Sin embargo, recuerde esto:

<sup>1</sup> <http://www.family-times.net/commentary/ephesians-21/>  
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





# PITWM VERSE BY VERSE 7 de enero de 2024

- 1. <sup>2</sup>Para vencer a la carne necesitamos huir** - La clave para vencer las tentaciones carnales es huir de ellas. (1 Corintios 6:18 - "huyen de la fornicación"; 1 Corintios 10:14 - "huyen de la idolatría"; 2 Timoteo 2:22 - "huyen de las pasiones juveniles").
- 2. Para vencer al mundo necesitamos fe: fe** en que Jesús cuidará de nosotros cuando estemos dispuestos a Abandona el apego a las cosas mundanas. Si estamos amando al mundo, no estamos amando a Dios - 1 Juan 2:15; Santiago 4:4. Si realmente queremos la victoria sobre el mundo, entonces amen a Jesús más de lo que ustedes aman al mundo (Hebreos 12:2). *"Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo, y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"* 1 Juan 5:4-5.
- 3. Para vencer al diablo debemos luchar** - Si nos enfrentamos a él y luchamos, él huirá (Santiago 4:7). Debes enfrentarlo en el poder de la sangre derramada de Jesucristo. ¡Él no te teme, sino que tiembla ante la sangre del Cordero! Lucha " *derribando toda imaginación y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo*" 2 Corintios 10:5.

**2:3 Entre los cuales también todos nosotros vibulábamos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, como los demás.** Pablo les dice que "*todos*", incluyendo a los judíos, hemos vivido en tiempos pasados, nos hemos entregado a los deseos de nuestra carne y de la mente (es decir, *a satisfacer los anhelos de nuestra naturaleza inferior, los anhelos físicos, o los apetitos naturales*). Eran, por naturaleza, hijos dignos de ira. La única esperanza para los hombres en esta condición es experimentar la gracia de Dios en Cristo.

## II. VIVO EFESIOS 2:4-7

**2:4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó,**— muchas veces la gente piensa más en la ira de Dios. Él no solo tiene ira contra el pecado, sino que es rico en misericordia (lo que significa que *tiene abundante compasión*) debido a Su gran amor por nosotros. Incluso cuando vivíamos de una manera que no le agradaba, éramos hijos amados de Dios a quienes Él había hecho tan valiosos que pagaría el precio máximo para redimirnos. Ese es un amor que no se puede comparar con ningún otro.

**2:5 Aun cuando estábamos muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, (por gracia sois salvos).**— En primer lugar, en nuestro pecado estábamos muertos, pero incluso cuando estábamos muertos en pecados, Él nos vivificó. ¿Por qué? Porque su misma naturaleza es misericordia y amor. ¿Cuándo? Mientras estábamos muertos en pecados. Este vivificamiento es junto con Cristo. Cristo está vivo en el cielo. Somos vivificados espiritualmente por Dios impartiendo la vida de Cristo en nosotros. Esto es lo que se entiende por nuevo nacimiento. "*Con Cristo*" se refiere a la resurrección: literalmente en Su caso y espiritualmente en nuestro caso, ¡Su Gracia Nos Salvó!

### **<sup>3</sup>CÓMO OBRA DIOS EN NOSOTROS DESPUÉS DE LA SALVACIÓN (2:4-10)**

- I. Somos vivificados (2:4-5):** Esto nos lleva de regreso a donde Pablo comienza al describirnos como "*muertos*" (2:1). Es natural y lógico que lo primero que tenemos en Cristo sea vida. Estábamos muertos, ahora estamos vivos. Ese es nuestro testimonio, ese es nuestro testimonio, una vez estuvimos espiritualmente muertos, pero ahora estamos espiritualmente vivos. Esta increíble verdad

<sup>2</sup> <http://www.sermonnotebook.org/new%20testament/temptation.htm>

<sup>3</sup> <http://www.family-times.net/commentary/ephesians-24/>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





# PITWM VERSE BY VERSE 7 de enero de 2024

señala el hecho de que toda nuestra salvación tiene que ver con la gracia de Dios, por lo que se desborda aquí como una breve muestra de lo que está por venir: Es por gracia que hemos sido salvados (2:8-9).

**2:6 Y juntamente nos resucitó, y nos hizo sentar juntamente en los cielos en Cristo Jesús.** (es decir, nos exaltó a lo alto). ¿Cómo? Por la creencia, la confianza y la fe. Dios considera a esa persona como estando junto con Cristo en Su justicia, muerte y resurrección. Dios nos sentó junto a Cristo en los reinos celestiales. El creyente es de ambos reinos: (1) el reino terrenal (el natural) que experimenta las cosas de este mundo y él es de (2) el reino celestial (espiritual) que experimenta las cosas de los celestiales. Los lugares celestiales están en Cristo y nosotros somos creyentes en Cristo. Esto ya es una cosa hecha. Ya estamos sentados con Cristo a la diestra de Dios. Y Dios nos ve como realmente somos. Por lo tanto, Dios ve a los creyentes como si ya hubieran sido resucitados y exaltados para vivir eternamente con Él, porque Él ve su fe y los cuenta en Cristo Jesús.

**II. Somos resucitados con Cristo (2:6):** Para entender de lo que Pablo está hablando aquí, necesitamos mirar hacia atrás a la última parte del capítulo uno (1:20-21). La atención se centra en el poder de Dios sobre todas las cosas. Resucitó a Cristo de entre los muertos; ponlo a su diestra en los lugares celestiales. Ha colocado a Cristo muy por encima de todos los principados, potestades, fuerza y dominio. ¡Dios hizo esto!

**2:7 para que en los siglos venideros mostrara las riquezas de su gracia en su misericordia para con nosotros por Cristo Jesús.** Dios hizo esto para que en el mundo futuro pudiera mostrar cuán verdaderamente es un Dios fiel y que nuestra fe en Él nunca tiene que disminuir. Esta es la obra de la misericordia de Dios: mostrar a los creyentes las riquezas de su gracia a través de todos los siglos venideros; para que los creyentes puedan glorificar a Dios por concedernos Su gracia y bondad infinitas e ilimitadas.

## III. SALVADO EFESIOS 2:8-10

**2:8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios.—** Es por gracia (*don de Dios de misericordia y bondad*) que somos salvos por nuestra fe (*confiando en Él*) y no por nosotros mismos (*no por nuestra propia acción, pues no vino de nosotros*). Es un don de Dios. Para recibir un regalo, se necesita la aceptación voluntaria de una persona.

**2:9 No de obras, para que nadie se gloríe. "Obras"** se refiere a las cosas que hacemos, no nos hacen más santos, ni más espirituales, ni más importantes para Dios. Las obras fluyen con naturalidad. Fluyen de lo que hemos sido creados para ser por la artesanía de Dios. Por lo tanto, sería imposible para cualquier hombre jactarse. Las obras son importantes, pero no nos dan la salvación. Por lo tanto, las obras no nos salvan. No somos salvos *POR las obras*, sino *PARA las obras*. Nuestras obras, por lo tanto, son como un resultado de la salvación, no una causa de salvación.

**2:10 Porque nosotros somos hechura suya, es —** decir, obra de Dios, obra suya; Su obra que sale de Su mente; Su obra moldeadora y transformadora de Su Espíritu en nosotros; Su creación espiritual. No es del hombre, ni en ningún grado en absoluto. La obra de la salvación es de Dios; de la gracia de Dios y sólo de la gracia de Dios.

- Dios vivifica el espíritu del creyente y vivifica su espíritu (Efesios 2:1; 2:5).
- Dios hace que el creyente nazca de nuevo espiritualmente (Juan 3:3, 5-6; 1 Pedro 1:23; 1 Juan 5:1).
- Dios coloca Su naturaleza divina en el corazón del creyente (2 Pe 1:4).
- Dios hace del creyente una nueva criatura (2Corintios 5:17; Gálatas 6:15).





- Dios crea un nuevo hombre del creyente (Efesios 4:24; Colosenses 3:10).
- Dios renueva al creyente por el Espíritu Santo (Tito 3:5).

**2:10b ... creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano para que anduviésemos en ellas.** Los creyentes son creados en Cristo Jesús para poder mostrar sus buenas obras. Seamos claros: Dios salva al hombre *para las buenas obras*, no *por buenas obras* que Él ya **había ordenado** (es decir, *pre-arregladas; pre-destinadas; preparadas de antemano*) **para que nosotros caminemos** (es decir, *para hacer nuestro camino de vida diario*). El pueblo de Dios debe dar amplia evidencia del poder de una nueva vida que opera en ellos. Sí, los creyentes a veces se equivocan, pero se arrepienten y vuelven a encarrilarse porque entonces permiten que Cristo viva en ellos. El hombre seguirá regresando a Dios porque está en su naturaleza hacerlo. Él es una nueva criatura en Cristo para hacer buenas obras. Por lo tanto, los hace. Al igual que un árbol da el fruto de su naturaleza.

## RESUMEN:

Pablo está hablando a los gentiles a quienes Dios ha vivificado (es decir, a los que ha *dado vida; o resucitado de la muerte a la vida*) cuando estaban muertos en sus delitos (es decir, *caer, resbalar, equivocarse, alejarse*) y pecados (es decir, *errar el blanco*) (2:1). Habitualmente vivían y caminaban bajo el control de los caminos del mundo mientras obedecían al príncipe de la potestad del aire (es decir, *al diablo*). El príncipe de la potestad del aire es el mismo espíritu que todavía opera en los hijos de desobediencia (es decir, *en aquellos que no responden a la verdad de Dios*) (2:2). Pablo les dice que *"todos"*, incluyendo a los judíos, hemos vivido en tiempos pasados complacidos en los deseos de nuestra carne y de la mente (es decir, *satisfaciendo los anhelos de nuestra naturaleza inferior; antojos físicos; o apetitos naturales*). Eran, por naturaleza, hijos dignos de ira. La única esperanza para los hombres en esta condición es experimentar la gracia de Dios en Cristo (2:3). Pablo pinta dos cuadros para nosotros: uno "antes" de Cristo (2:1-3) y otro "después" (2:4-7). Luego lo reúne todo (2:8-10) y nos dice cuál es el objetivo de esta comparación: **creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios ha ordenado de antemano que anduviésemos en ellas.**